

## RECENSIÓN

JUAN RAMÓN NÚÑEZ PESTANO, *La Nivaria triunfante y su capital gloriosa o los orígenes del pleito insular*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna. Serie Estudios y Ensayos. 1. Santa Cruz de Tenerife, 2001, 349 pp.

El autor nos presenta la edición de una comedia cuyo tema central es la estrategia que ha de elaborar la ciudad tinerfeña de La Laguna, para impedir, de una parte, que otros municipios de la isla consiguieran su emancipación administrativa del Cabildo-Ayuntamiento de la ciudad de Nivaria (La Laguna); y, de otra parte, impedir que algunas competencias y concesiones reales fueran asumidas con carácter regional o archipelágico por la otra gran ciudad canaria de Las Palmas. Ésta era sede del Obispado, de la Inquisición y de la Real Audiencia en la segunda mitad del siglo XVIII. En la comedia se desarrollará la estrategia para establecer en Las Palmas una Universidad Literaria que contaba con el apoyo eclesiástico y de otras instituciones como la Real Sociedad Económica de Amigos del País.

Es el panorama que se registra históricamente entre las clases dirigentes y los grupos de poder dentro de cada ciudad y, de cada isla, entre unas ciudades y otras en una múltiple contienda, en un múltiple *pleito* que desde el siglo XVIII ha tenido su continuación en distintos momentos.

Era lógico que La Laguna estuviera inquieta por el ascenso político, económico y comercial de la otrora pequeña localidad de Santa Cruz de Tenerife, su antiguo puertito pesquero, y por las inacabables pretensiones de Las Palmas de Gran Canaria de asumir todas las competencias políticas, administrativas, militares, eclesiásticas

y universitarias con claro perjuicio para el resto de las islas.

La temática de esta comedia no tiene desperdicio para comprender bien el origen del llamado «pleito insular» y la situación de celos, envidias y rivalidades entre las clases dominantes de las distintas islas, sobre todo, de las dos mayores, Tenerife y Gran Canaria. De hecho, se trata de un fenómeno que periódicamente se reaviva y recobra actualidad, aunque las circunstancias históricas y las pretensiones cambian en cada ocasión.

Como dice Juan Ramón Núñez Pestano, los orígenes de este pleito insular se sitúan en la segunda mitad del siglo XVIII, cuando la elite municipal de La Laguna diseña una estrategia para restaurar la hegemonía política del Cabildo de Tenerife, con sede en La Laguna, sobre la isla y sobre el conjunto del Archipiélago. Hechos históricos como las aspiraciones de segregación de La Orotava, villa poderosa del norte de la isla, y de Santa Cruz de Tenerife, en rápida expansión comercial, durante los años 1785-1789, las gestiones ante la Corte de la vieja oligarquía tinerfeña (1789-1794), los sucesos reivindicativos de 1808-1810 y la formación de la Junta Suprema de Canarias (1810) forman parte de los comienzos de ese largo pleito.

Analizado este fenómeno en los estudios de Buenaventura Bonnet y Reverón (1948), Marcos Guimerá Peraza (1976) y Alejandro Cioranesco (1977), actualmente se ha entrado en una fase nueva de comprensión al orientar su explicación hacia la disputa entablada entre las clases dirigentes y no entre las gentes de esos pueblos de forma indeterminada, de esas ciudades o de



esas islas. Entre estos estudios cabe recordar los de M. Teresa Noreña (1977), Millares Cantero (1985-6), Santana Godoy (1990) o Pérez García (1990, 1997).

A los prólogo (de M. Teresa Noreña) e introducción (del autor) siguen siete capítulos que describen las circunstancias y hechos históricos más relevantes de las islas, de La Laguna, Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas en particular. Los establecimientos, divisiones, traslados o restauraciones de distintas instituciones como eran juzgados, audiencias, consulados, cabildos, universidades, etc., son descritos con detalles múltiples que permiten una comprensión de la situación de esas instituciones y de las aspiraciones de los sectores involucrados.

Ya en el epílogo se ofrece al lector un resumen anotado de esa «ilustrada» época con testimonios y comentarios de otros historiadores como A. Millares Torres, Eduardo Aznar, A. Macías, A. Bethencourt Massieu, entre otros. Hay que esperar, sin embargo, hasta el capítulo de los apéndices documentales para acceder a la anunciada comedia (pp. 281-337), de cuyas características e historia se da cuenta en las pp. 237-256.

En resumen, el libro del profesor Juan Ramón Núñez Pestano ofrece al lector un panora-

ma histórico de la sociedad canaria de fines del XVIII y principios del XIX a partir del ya tradicional «pleito insular», con un interpretación documentada y abundante que no es obstáculo para que su lectura resulte amena. Si cualquier contribución a la historia de Canarias, objetiva, rigurosa y bien documentada, es de agradecer, ésta lo es más al publicarse en momentos en los que las prisas e inexactitudes suelen entorpecer la paciente investigación científica. Este libro es un ejemplo de esa actividad, silenciosa, constante y reflexiva, pues el autor ha logrado salvar las dificultades habituales y ha ofrecido una interpretación de una comedia (comedia-pasquín), que, aunque no alcanza nivel literario como para figurar en un «Parnaso Español», sí es un documento importante para la historia canaria y esencial para comprender los orígenes del repetido «pleito insular». Éste, como en otros pleitos, suele coincidir con un complejo de inferioridad histórica y una acomodaticia desgana de estar a la altura de los tiempos de quienes son sus artífices y promotores.

Reciba el autor del libro nuestra felicitación por este excelente estudio.

LUIS MIGUEL PINO CAMPOS

